

PROGRAMA 2025-1



GRANDES MOMENTOS DEL ARTE: TRECENTO. EN CAMINO AL RENACIMIENTO

Profesor:
Sergio Cano
Rendón

Modalidad Híbrido	Intensidad 34 horas	Horario Martes – 10:00 a 12:00
Sesiones 17	Fechas 11 de febrero al 10 de junio	Docente Sergio Cano Rendón
Valor \$ 1'145.000		

Presentación:

La Historia del Arte es la historia de las obras de arte. Dentro del terreno humanístico, la Historia del Arte tiene un objetivo preciso: interpretar las obras artísticas, es decir, averiguar su significado. Lo verdaderamente importante es tener en cuenta que una obra nunca es algo aislado, sino que constituye un eslabón de una cadena formada por otras muchas, entre las cuales se establecen conexiones, aunque pertenezcan a épocas y a lugares diferentes.

El Trecento (1300 a 1400) fue un siglo privilegiado que contó con los primeros creadores reconocidos como genios de la cultura: Dante, Petrarca, Giotto, y Duccio son algunos de ellos. Cada uno en sus respectivos campos, marcó un espíritu nuevo que puso al hombre y su voluntad en el eje de la creación. Además, Giotto fue el primer pintor de la historia occidental que tuvo gozó de éxito en vida.

El Trecento arrancó de los últimos momentos del Duocento, en la transición iniciada por los artistas toscanos que trabajan la pintura en vez del mosaico. Durante este siglo, el XIV, se van a desarrollaron dos escuelas diferentes, la florentina y la sienesa, cada una ella ubicada en sendas repúblicas poderosas. Las obras realizadas durante esta época son el resultado de fructíferos intercambios entre artistas de diversos lugares. El verdadero foco donde se elaboró y se difundió este lenguaje figurativo, fue la basílica de San Francisco de Asís, construida a la gloria del santo poco después de su canonización (1228). De 1260 a 1330, en ella se sucedieron y

reunieron los mejores maestros, ejecutando diferentes ciclos pintados que, todavía hoy, siguen planteando problemas de cronología y de atribución.

Entre los siglos XIII y XIV, la Toscana vio nacer a las llamadas “tres coronas” de la literatura italiana: Dante Alighieri, Francesco Petrarca y Giovanni Boccaccio. Mientras que Dante marcaba el final de la literatura medieval y Boccaccio era ya un exponente del pensamiento renacentista, y Petrarca representó un puente entre el mundo que se acababa y el que estaba naciendo. Dante, Petrarca y Boccaccio iniciaron la tradición del “laureado” como símbolo de la consagración profesional (aunque a Dante se le concedió de forma póstuma).

Vinculado a lo anterior hay que tener presente que, en la civilización occidental de la Edad Media, la mujer ocupaba un lugar muy inferior al del hombre en la jerarquía social. Este poseía una autoridad “natural” sobre ella. La mujer no tenía un lugar específico; carecía de autonomía y, para ser reconocida, le quedaban únicamente dos opciones: el matrimonio o el convento. Pero en la literatura del trecento se percibía como algo diferente. Es curioso que los literatos, en cierto momento de su vida, conocieron a una dama a quienes inmortalizaron en sus obras: Beatrice, la amada de Dante, es como un ángel; Laura, el amor de Petrarca, es considerada modelo de virtudes, ingenua, modesta y púdica. Con Boccaccio todo cambió y la mujer pasó a ser presumida, alegre, y con los mismos sentimientos que el hombre. Así que la mujer y lo femenino serán temas importantes en nuestras charlas, por tal motivo, también dedicaremos un tema a Christine de Pizan, su vida, obra y relación con los inicios de la Querrela de las mujeres.

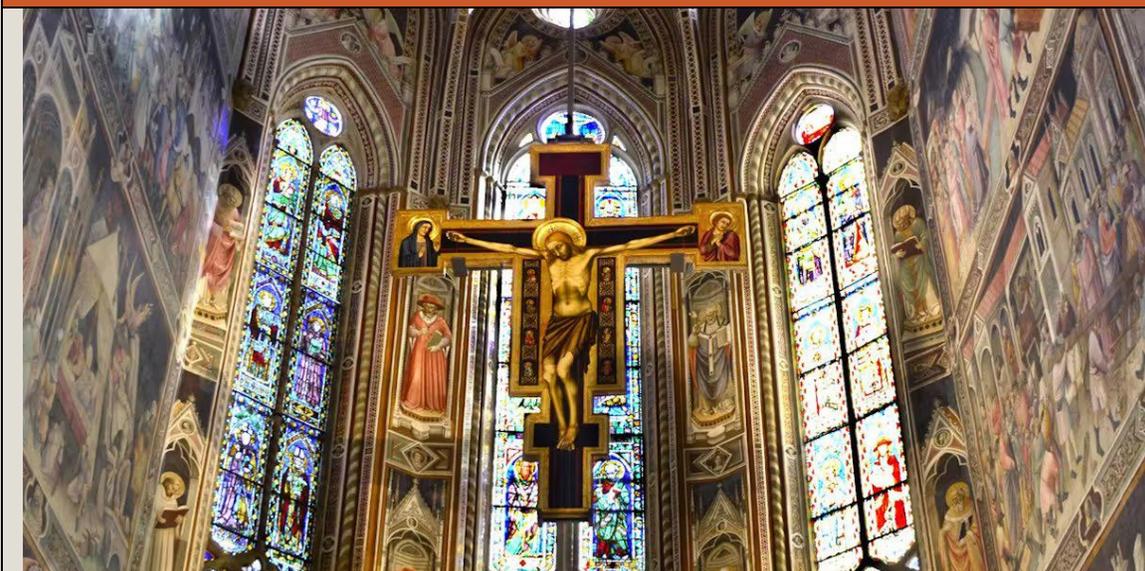
Los objetivos principales de nuestras charlas son:

- Sintetizar las principales características de la vida y obra de cada uno de los personajes seleccionados.
- Brindar elementos para identificar las características de las principales obras elegidas.
- Propiciar el espacio para la experiencia estética al contemplar visual y/o auditivamente (de forma indirecta a través de diapositivas) las piezas artísticas recopiladas.

La temática está pensada para todas aquellas personas inquietas y sensibles por disfrutar y aprender sobre el arte y su historia.

NOTA: Las charlas no incluyen grabaciones en video ni memorias.

1. Cimabue (2 sesiones)



Recordado como el último pintor italiano de estilo bizantino, Cenni di Pepo, conocido como Cimabue es considerado el artista que abrió las puertas al naturalismo en la pintura de principios del Renacimiento. En el curso de su vida profesional, Cimabue puso en marcha los comienzos de un cambio estilístico que transformaría el mundo del arte y mucho más.

2. Giotto (4 sesiones)



Desde muy joven, Giotto había demostrado un gran talento para el dibujo. El maestro pintor Cimabue, al verle dibujar unas hermosas ovejas sobre unas piedras, lo había tomado como aprendiz, cuando apenas tenía diez años. Giotto se convirtió en uno de sus mejores discípulos, convirtiéndose en el maestro de un arte nuevo, rompiendo el esquema de la estética bizantina y dotando a sus obras de un dinamismo sin precedentes, creando, con sus escenas, historias contadas con la pintura y no simples imágenes estáticas.

3. “teresa Dieç mujer, me hizo” (1 sesión)



Ocultas tras la sillería del coro y bajo la cal, estas pinturas fueron descubiertas casualmente... En 1952, una religiosa del convento vio caer parte del encalado del muro. La sorpresa fue mayor cuando vio aparecer, unas pinturas hermosas que resultaron del ciclo pictórico dedicado a Santa Catalina de Alejandría. Su autora es incontestable pues firma, en la escena de San Cristóbal, con la frase TERESA DIEÇ ME FECIT. Teresa Díez, activa por 1316 en Toro, no sólo realizó un oficio de varones, sino que además dejó su impronta en los muros del templo del recién restaurado Monasterio. La historia del arte ha silenciado a muchas figuras femeninas... sorprende que a estas alturas los esfuerzos de parte de la bibliografía científica vayan encaminados a desautorizarlas, a decir que no existieron o, si existieron, que no fueron ellas las que pintaron lo que se les atribuye. Esta actitud, la desautorización de la obra femenina, entronca con una larguísima tradición androcéntrica, para la que parece inasumible admitir lo evidente. Teresa Díez, sigue siendo un enigma porque no se ha encontrado ninguna noticia documental, pero, en este corto tema, aportaremos un grano de arena para rescatarla del anonimato.

4. Beatrice y Dante Alighieri (5 sesiones)



Dante tenía 9 años cuando conoció a Beatrice, a quien posteriormente inmortalizaría en sus poemas (*Vita Nuova*) y sobre todo en su “*divina*” *Comedia*. El amor por Beatriz, al parecer, era la razón de su poesía y de su vida, junto con sus pasiones políticas.

La figura y la obra de Dante Alighieri están hoy en día más vivas que nunca y producen, no solo más estudios académicos que los de cualquier otro autor del canon internacional (incluidos gigantes como Cervantes o Shakespeare), sino también inspiración para una enorme cantidad y variedad de productos culturales, desde música, literatura comercial y artes plásticas, hasta series televisivas, cine, cómic y videojuegos. En estas sesiones dedicadas a Dante, no sólo veremos algo de su vida y obra, también veremos cómo ha sido inspiración para otras expresiones artísticas donde se generaron grandes obras maestras con temática Dantesca.

5. Laura y Petrarca (1 sesión)



Francesco Petrarca, poeta, filósofo y filólogo, es el primer literato que expresó el pensamiento propio del Renacimiento, que más tarde se trasladará a las demás artes y en particular a la escultura y la pintura. Un viernes Santo, 6 de abril de 1327 en Aviñón, vio por primera vez a Laura, la mujer que idealizaría en sus poemas. Tan influyente como las nuevas formas y temas que trajo a la poesía fue su concepción humanista, con la que intentó armonizar el legado grecolatino con las ideas del cristianismo.

6. Fiammetta y Boccaccio (2 sesiones)



Dante y Petrarca fueron los dos grandes modelos para Boccaccio. A lo largo de toda su vida, el autor del *Decamerón* dedicó importantes esfuerzos en reunir informaciones y textos de Dante: no solo fue imitador, sino el mayor conocedor de la obra de Dante en el siglo XIV. Por otro lado, en la mañana del 30 de marzo de 1331, Boccaccio conoció a una dama a quien inmortalizó bajo el nombre de Fiammetta (“llamita”). Para Boccaccio, la mujer no fue ni una “angelicata creatura” (Dante), ni una “anima Gentile” (Petrarca), sino un ser humano: el amor deja de ser teórico para convertirse en un sentimiento terrenal. Fiammetta, la amada de Boccaccio, a la que podemos encontrar en cualquier relato erótico del *Decamerón*, es apasionada, sensual, entregada por entero al goce de su juventud y su belleza. Además, el autor la hizo protagonista de otra novela (*Elegía de Madonna Fiammetta*). Boccaccio va más allá cuando escribe *De claris mulieribus* una obra que destaca por ser el primer libro de la literatura occidental dedicado exclusivamente a biografías de mujeres.

7. Christine de Pizán (1 sesión)



Christine de Pizan fue una filósofa, poeta humanista y escritora francesa, nacida en Venecia. Fue la primera escritora profesional de la historia. Tras enviudar, y con tres hijos a su cargo, esta mujer de letras vivió de su pluma y se hizo famosa por su reivindicación del saber y la dignidad de las mujeres mucho antes de la llegada de los masivos movimientos feministas de siglos posteriores.

Su obra más conocida es *La ciudad de las damas* (1405) que surge en el contexto de la polémica de la querrela de las mujeres, un debate literario sobre las relaciones de y entre los sexos, así como sobre el valor de las mujeres y de lo femenino, que se manifestó públicamente en tertulias y múltiples escritos en la Europa medieval, discusión que sigue vigente en la actualidad desde que comenzó a finales del siglo XIV.

Sergio Cano Rendón: Filósofo, teólogo, historiador; especializado en filosofías, culturas y religiones comparadas del mundo, mgtr. en Historia. Ha sido profesor de las cátedras de análisis cultural, cátedra Asia y cátedra África, filosofías; desde hace varios años y actualmente, es profesor de historia de las culturas, historia de las artes, historia de las religiones, filosofías y culturas, en varias instituciones académicas de la ciudad. Profesor en Yurupary desde 1991.

Bibliografía:

- Alighieri, Dante. Divina Comedia. España: Gran travesía., 2024.
- Archer, Robert. Misoginia y defensa de las mujeres: una antología de textos medievales. Madrid: editorial Cátedra, 2000.
- Arriaga Flórez, Mercedes, Cerrato, Daniele, Rosal Nadales, María. Poetas italianas de los siglos XIII y XIV en la Querrela de las mujeres. Sevilla: Arcibel, 2012.
- Azcárate Ristori, José María. "Pintura gótica anterior al siglo XV". Historia del arte. Madrid: Anaya. 1986.
- Barasch, Moshe. Giotto y el lenguaje del gesto. España, Ediciones Akal, 1999.
- Barbero, Alessandro. Dante. Barcelona: Acantilado, 2021
- Battisti, Eugenio. Cimabue. Milán: Istituto Editoriale., 1963.
- Bellosi, Luciano. Cimabue. Milán: Motta, 1998.
- Bellosi, Luciano. La oveja de Giotto. Akal, 1992.
- Boccaccio, Giovanni. Dante Alighieri, su vida y sus obras. Madrid: Archivos Vola, 2021.
- Boccaccio, Giovanni. De claris mulieribus (De las mujeres ilustres). Cuban Artists Around the World, Inc., 2021.
- Caso, Angeles. Las Olvidadas. Una historia de mujeres creadoras. Editorial Planeta 2005.
- Corraín, Lucía. Giotto. Y el Arte de la Edad Media. Los Talleres, Las Técnicas, Los Lugares y Las Historias. España: ediciones Serres.
- Fry, Roger. Giotto. Editorial Casimiro, 2011.
- Le Normand-Romain, Antoinette. Rodin, La puerta del Infierno, Paris: Ediciones del museo Rodin, 2002.
- Pizan, Christine de. La ciudad de las damas. Madrid: Ediciones Siruela. 2006.
- Pizan, Christine de. La rosa y el príncipe: voz poética y voz política en las epístolas. Barcelona: Editorial Gredos. 2005.
- Rico, Francisco. Petrarca. Barcelona: Arpa editores, 2024.
- Santagata, Marco. Dante la novela de su vida. Madrid: Ediciones Cátedra, 2018.
- Ramírez Almazán, Dolores, Martín Clavijo, Milagro, Aguilar González, Juan, Cerrato Daniele. La querrela de las mujeres en Europa e Hispanoamérica. Sevilla: Arcibel Editores, 2011.
- Varios autores. Giotto. España: Editorial Rayuela
- Varios autores, La puerta del Infierno. Museo Soumaya, Ciudad de México, 2016.